Euskal Erria

FUNDADA EL 4 DE AGOSTO DE 1912

REVISTA QUINCENAL BASKONGADA DEL URUGUAY

Año XII | MONTEVIDEO, SEPTIEMBRE 1.º DE 1923 | N.º 432

Asociados nuestros en Elizondo, (Provincia de Navarra), que acaban de dirigirnos tan grato recuerdo



De pie, junto al árbol: señorita Paquita E. Gascue y el doctor Don Francisco Cortabarría.

Sentados, de izquierda a derecha: Señoritas Victoria Nazábal, María Antonia Machicote, María de las Mercedes Aguirre y Maruja Cortabarría.

Esta fotografía, en trajes regionales, enviada a la Dirección de la Revista EUSKAL ERRIA, fué obtenida en uno de los bellos paizajes de Elizondo. La salutación afectuosa que acompañaba a este retrato, la reproducimos, también, en el presente número, como un homenaje a la tierra vasca y en testimonio de gratitud hacia los gentiles firmantes.

EUSKAL ERRIA
Revista quincenal baskongada del Uruguay
Fundada el 4 de Agosto de 1912
Director — Redactor
PEDRO PARRABÈRE

AÑO XII | MONTEVIDEO, 1.° DE SEPTIEMBRE DE 1923 | N.° 432
REDACCIÓN: SAN JOSÉ 1168

El gran homenaje a nuestros muertos

En la hermosa mañana del 20 del pasado Agosto se verificó, en la Iglesia de la Inmaculada Concepción (Vascos), el solemne funeral en memoria de los asociados y consocias de "Euskal Erria", fallecidos desde el 30 de Marzo de 1912 hasta el 15 de Agosto de 1923, a cuyo acto asistió una concurrencia extraordinaria.

El templo, severamente enlutado, con grandes colgaduras, ofrecía un aspecto imponente. Las luces y la diversidad de plantas distribuídas en torno del túmulo, ofrecían una nota que convidaba al recogimiento, a la meditación sobre aquellos buenos compañeros que perdimos, y de los cuales queda feliz memoria de sus virtudes y merecimientos.

El funeral fué celebrado por el R. P. Pedro Mendívil, de la Congregación de los Padres del Sagrado Corazón de Belharram, actuando como Diácono nuestro consocio el ilustrado Pbro. D. Germán Vidal, y Sub-Diácono, el Pbro. Vicente Ospital; estaban, además, en el presbiterio los Pbros.: Canónigos D. José Bergara y D. Francisco Mujica; Monseñor Eusebio de León, R. P. Bernardino Ilarispuru Arocena, R. P. Celso, de la Congregación de los Padres Carmelitas—vascos todos de corazón y de alma—y muchos otros cuyos nombres lamentamos no recordar ahora.

Nos honraron con su presencia el Excelentísimo y Reverendísimo Señor Arzobispo de Montevideo, Monseñor Dr. D. Juan Francisco Aragone, quien tenía a su derecha al Excmo. Señor Ministro de España, D. Manuel G. de Acilu—que había prometido concurrir a esta ceremonia en una atenta comunicación dirigida a la Comisión de Señoras, organizadora del acto.—El Excmo. Señor Arzobispo tenía a su izquierda al R. P. Gregorio Esprabens y a su familiar el Pbro. D. José Felipe Elizalde y, el señor Ministro de España, a Don Matías Gamboa.

Ocupaban, también, puestos de preferencia los miembros de la Comisión de Señoras, del Consejo Directivo de la Comisión de Beneficencia e Instrucción y de la de Fiestas y Deportes.

Terminado el funeral, y antes de ser cantado el responso, ocupó la cátedra sagrada el reputado orador sagrado, Fray Miguel de Pamplona, que pronunció la siguiente oración:

Hermoso discurso de Fray Miguel de Pamplona

Excmo. e Ilmo. Sr. Arzobispo de Montevideo: (1)
Excmo. Sr. Ministro de España: (2)
Cuerpo Directivo de "Euskal Erria": (3)

Señoras; señores:

Os debo, ante todo, unas palabras de agradecimiento por el honor que me habéis dispensado al llamarme en este día, para que os hablara, desde este lugar, donde no deben resonar más que las sinceras entonaciones de la verdad. A la sombra de este templo, levantado como una confesión de fe por la profunda religiosidad de nuestros padres; ante este altar que sirve de trono a la divinidad, que baja del cielo llamada por la voz del sacerdote; ante ese túmulo, que evoca el recuerdo de los que un día fueron compañeros en el camino de la vida, y ante los cuales queremos depositar, como testimonio de nuestra fraternidad, el homenaje de la oración que brota del alma, y sube y se remonta y traspasa el mundo de la materia para llegar a la región misteriosa donde viven los que murieron; ante todo este conjunto de cosas que nos envuelven en un ambiente de sobrenaturalidad, os habéis reunido, socios de la "Euskal Erria", demostrando con esto que sentís en vuestra sangre el atavismo de la raza y en vuestra alma el aliento cálido de la Madre. Y un pueblo, cuyos hijos y descendientes, a pesar de la distancia y de los años, tiene manifestaciones públicas como ésta, es un pueblo que no ha muerto, es un pueblo que vive, que tiene vida, como la tiene un árbol que, a pesar de las tempestades, estalla en flores y produce frutos.

Yo doy, en estos momentos, de lo más profundo de mi alma, gracias a Dios, al "Jaungoikoa" de nuestros padres, por haberme dado ocasión de presenciar este espectáculo, que retrata, de modo tan exacto, el concepto integral e histórico del pueblo basko.

* * *

Ya lo sé, señores; esta reunión levanta en las almas de muchos de nosotros recuerdos penosos de la vida, momentos inquietantes, desgarramientos de las fibras delicadas del corazón, seres queridos que compartieron un día con nosotros las alegrías y tristezas, en comunión íntima de ideas y de afectos. Es el momento de unir nuestra oración a la del sacerdote para decirles que no les hemos olvidado, que todavía vive su recuerdo con nosotros. Es el momento de remontarnos sobre el materialismo de la vida en que se desarrolla nuestra efímera existencia, para unirnos con las almas que viven la inmortalidad. He aquí, señores, la hermosa fraternidad creada por el dolor. Divina es la Religión que hasta de la muerte y del dolor se sirve para estrechar la fraternidad entre los hombres y hacerla fecunda.

Sólo la mano de Dios puede detener el curso de los siglos que nos arrastra y en el cual han desaparecido empujados por el torbellino de la vida, los socios, cuyo recuerdo evocamos. Sin embargo, junto con el barro de que estamos formados, junto con el capullo donde vivieron y en el que el gusano se transformó en mariposa, nos legaron ideas a las cuales un día consagraron toda su actividad y ante las cuales sonrieron, como ante una visión de cielo. Esa herencia, señores, que recibimos de sus manos como un compromiso sagrado, es necesario cumplir.

* * *

"Pro aris et focis", decían los romanos al pasear en triunfo sus águilas conquistadoras por el mundo: "Por la Religión y la Patria", decían siglos más tarde los pueblos de Europa cuando se preparaban a detener en luchas épicas aquel mar de cieno que subía de los desiertos abrasados de Africa oculto bajo la espuma de los turbantes de los hijos de Mahoma. "Jaungoikoa Legegarra" ha sido el grito sagrado y tradicional de los baskos, en el que han sabido cristalizar toda su alma y al cual es necesario sepamos permanecer fieles.

Sí, señores, "Religión y Patria". Si de algún pueblo se puede decir que la religiosidad ha sido el elemento constitutivo y característico, es el pueblo basko. A los pueblos no los forma la lengua. La lengua es un producto de la raza y un dique que conserva su personalidad étnica sin diluirla en las otras. Lo que forma a los pueblos es la tradición, la historia, las leyes, las costumbres, la sangre cargada de atavismos genéricos, y el pueblo basko ha sido siempre profundamente religioso. El, que nunca supo doblar su cabeza bajo el yugo de otros pueblos; él, que fué siempre celoso de su personalidad; él,

(1) Monseñor Dr. D. Juan Francisco Aragone.

(2) Excmo. Señor Manuel García de Acilu.

(3) Consejo Directivo, Comisiones de Beneficencia e Instrucción, de Señoras, de Fiestas y Deportes y Dirección de la Revista.

que luchaba como un león con los hombres, sólo ante Dios doblaba su rodilla como un cordero.

Por otra parte, hemos recibido de nuestros antepasados una herencia sagrada que si, por un lado, nos halaga, encierra, por otro, una responsabilidad. Estamos viviendo con la fama de buenos, de honrados, de sinceros, de nobles, de fieles a nuestra palabra, de hombres rectos no maleados por ideas y costumbres que manchan, y esa herencia gloriosa, hija de la rectitud y delicadeza de conciencia que ellos nos dejaron, y que era fruto de su profunda religiosidad, debemos, no sólo guardarla, sino robustecerla, viviendo, no sólo del nombre y de la fama de buenos, sino de la realidad, que se encarna en la vida. Sólo así seremos dignos de nuestros padres y de nuestra raza.

Quitarle al basko su religiosidad, es quitarle su nota fundamental y característica, que le ha acompañado a través de los siglos por todos sus caminos, inspirándole y dándole fuerzas en todas sus empresas; sería quitar al cometa que recorre por el espacio infinito del firmamento sus caminos excéntricos y caprichosos, la cabellera de luz que lo envuelve y la estela luminosa que lo acompaña en sus excursiones seculares. Si los Pirineos, con sus picachos que rasgan las nubes; con sus bosques de leyenda; con sus abruptos peñascales, con sus ríos encajonados; con sus fuentes cristalinas han sido la cuna de piedra, mecida por el ruido de las olas del Cantábrico y el viento de las tempestades donde ha ido plasmándose ese pueblo gigante de marinos, de guerreros, de descubridores de tierras y mares, de fundadores de pueblos y ciudades, ha sido también la cuna de santos como Fermín y Loyola y Xavier y Berriochoa, y Garicoits, y el pedestal de un Arcángel como San Miguel y el trono de María, como Lourdes y Arantzazu.

No, señores; entre los bascos no son posibles las izquierdas, no hay más izquierdas que las de sus jugadores de pelota; no son posibles los ateos, los sectarios, los enemigos de la Religión. El día en que este fenómeno extraño se produjera, sería el "finis Baskoniae", la negación de la raza y de la Historia; el día en que esto dominara, sería necesario encerrar al pueblo basko en la vitrina de un museo de antigüedades históricas, como una momia egipcia, como un recuerdo doloroso de algo que fué.

Y si dudarais de mi palabra, no tenéis más que tomar la prensa de nuestras montañas, la prensa que recoge las palpitaciones vivientes del pueblo, la prensa que refleja el alma de la raza, y allí veréis cómo es todavía el basko, el verdadero basko, no contaminado con nuestro progreso materialista y nuestra civilización falseada el basko que tiene algo más que la lengua y la boina y el chistu y el aurresku y la pelota, que tiene el alma y vive de la tradición histórica, el basko vivo, representante integral de la raza.

En la carretera que une a Orduña con Bilbao se alza una Cruz de piedra con esta inscripción: "Este es el lugar donde estaba el memorable árbol de Malato". Es que, para conservar los recuerdos históricos y los derechos jurídicos, los baskos de 1780 creyeron deber erigir un monumento en el sitio que aquel árbol ocupó, y este monumento fué una cruz, testimonio evidente de la religiosidad de aquel pueblo.

Ahí tenéis el grandioso homenaje que Alaba, acompañada de sus Provincias hermanas, acaba de rendir a la Virgen de Estibalitz, la que vió postrada ante Ella multitud de generaciones, que cobijó bajo su manto; la que presidía las antiguas Juntas que se celebraban en Lakua e inspiraba sus decisiones y sus justicias. En estos tiempos de repúblicas y democracias, en que las coronas de la tierra tiemblan sobre las cabezas de los reyes, es sintomático el contemplar al pueblo basko reunido para coronar públicamente a la Reina del cielo en presencia de sus autoridades y cuya significación ha de buscarse en nuestra vieja historia, que nos cuenta cómo ella presidía las reuniones de nuestros antiguos Junteros de Arriaga "que no reconocían superior en lo temporal y que, sin embargo, caían de rodillas ante Ella".

Y si me fuera permitido traer recuerdos personales, yo os diría la honda emoción que he sentido cuantas veces, arrastrado por mis aficiones, he acompañado a los marinos de Ondarrabia en sus excursiones de mar adentro. Aquellos hombres fornidos, gigantes de recias espaldas, de pechos de yunque, de puños como martillos con músculos de acero; aquellos hombres, curtidos por el viento de las tempestades, siempre en lucha con el monstruo que se mueve nervioso a sus pies; aquellos hombres que no temen ni las iras del mar ni las iras de los hombres, al llegar a la barra donde chocan con fuerza y se arremolinan levantando torbellinos de arena rugiente las aguas encontradas del océano que sube con sus ondas amargas y el río que baja con sus ondas dulces, al llegar a la barra llena de acechanzas y embocar por aquel brazo que es la puerta del golfo de Gaskuña, siempre bravío, sepulcro de navegantes; aquellos marinos, hijos legítimos de la raza, fuertes de cuerpo y sanos de alma, al divisar sobre las cumbres del Jaitzkibel las torres del santuario donde se levanta, como centinela su Virgen, aquellos hombres que en su cuerpo de gigante encierran un alma de niño, se ponen de pie y, mientras la sirena del barco lanza un rugido de alegría al divisar el puerto y la chimenea extiende al viento la negra cabellera de humo, ellos, con sus manos duras y callosas, se descubren quitándose la boina impregnada de brisas marinas y, mirando a su

Virgen, la Estrella de los mares, la saludan en voz alta con la "Salve".

Así son los baskos, señores, orgullo de la raza. y así debemos ser nosotros los que nos vanagloriamos del nombre que tenemos.

No lo ignoro, socios de "Euskal Erria", y tal vez el amor me engaña: La mayor parte de los baskos vinieron a estas tierras hospitalarias, en cuya historia tantas páginas de gloria escribieron nuestros padres, tierras que, por su misma juventud, tienen en sus entrañas plétora de energías latentes y necesitan de hombres sanos y robustos, que pongan en movimiento sus actividades comerciales, agrícolas e industriales; la mayor parte de los baskos, digo, vinieron a trabajar y con el trabajo a labrarse una posición económica en la vida. Absorbidos por ese pensamiento, influenciados por el ambiente de ideas y modalidades distintas, de otros pueblos, se cubrieron con una capa de materialismo, de indiferentismo, de todo ese sedimento obscuro, que a veces confundimos con el progreso, cuando no es sino el detritus, la borra que deja el progreso a medida que avanza, parecido al sedimento sucio que dejan los vinos al clarificarse, y perdieron el brillo que su educación religiosa les había dado....; pero al basko la sangre le traiciona. Apenas se le raspa un poco se ve que es de oro, oro viejo cubierto por la pátina del tiempo; son como esos altares y retablos de las iglesias de nuestras montañas, que esconden un tesoro de valor artístico y pecuniario debajo de la capa de pintura con que artistas inconscientes los profanaron.

Por eso, señores, que no se diga que los baskos estamos viviendo cien años atrasados, cuando ideas absurdas y ridículas hacían creer a los espíritus mediocres, que se era más hombre, cuando menos religioso; el hombre es tanto más hombre cuanto mejor sabe cumplir en público y en privado su deber, que exige abnegación y sacrificio, cosas que sólo pueden sostenerse sobre el principio religioso, simbolizado por la Cruz, a cuya sombra incubaron las virtudes que honran a nuestro pueblo. Que no se diga nunca con razón que no hemos sabido mantener y agrandar nuestro propio pedestal, sino que, al contrario, lo hemos destruído por habernos dejado arrastrar por corrientes ajenas a nuestra hermosa idiosincracia.

* * *

Yo, que os hablo en estos momentos ante ese símbolo de las cenizas de nuestros muertos, que fueron un día la envoltura de un alma, donde brillaba el ideal de nuestra colectividad, como una estrella blanca, madre de ensoñaciones magníficas, de auroras nuevas, que ellos no pudieron ver, pero que ellos nos legaron en la confianza de que nosotros sabríamos realizarlas; yo, que no soy pesimista, veo que esas cenizas se conmueven en sus sepulcros cada vez que nos reunimos para estrechar las líneas y dar un paso adelante que nos acerque al ideal, y me parece que desde la región donde viven alargan sus brazos para empujarnos.

Es verdad, señores socios de la "Euskal Erria"; a las cumbres donde se sienta la gloria con irradiaciones de inmortalidad, no se llega sino con los pies ensangrentados por las dificultades del camino. Es que el subir implica siempre un esfuerzo, y este esfuerzo lo estáis desplegando vosotros con el tesón de vuestras dignas Comisiones.

Una vida pública, como la vuestra, que se desenvuelve, si no quiere malgastar sus energías en esfuerzos inútiles, infecundos, debe tener su estrella polar. La fijeza de objetivo hace imposibles las vacilaciones en los momentos decisivos y reconcentra las energías para vencer los obstáculos que toda obra grande encuentra en su camino. Los obstáculos hay que vencerlos o vadearlos, como el agua cuando corre buscando su nivel, unas veces salta por encima de la piedra que se opone a su paso y otras, cuando es demasiado grande, pasa adelante dejándola a un lado. Vosotros habéis encontrado ya vuestra estrella polar; la tenéis en Malvín, señalándoos el camino, como lo señalaba a los Reyes Magos la Estrella de Betlehem, y es una estrella digna de vosotros y de nuestra raza. Que no se diga que no hemos sabido ir hacia ella.

Es necesario que pensemos en formar las generaciones futuras que han de mantener con honor nuestro nombre, y para eso es necesario que levantemos colegios donde a nuestros niños se les instruya a la altura de los mejores establecimientos del Estado y al mismo tiempo se les eduque con todas las virtudes características de la raza. Nosotros, que hemos sido siempre un pueblo hospitalario, no debemos permitir que haya baskos que, náufragos de la vida social, anden sin techo, sin hogar, mendigando una limosna por la calle y añorando en su alma triste la tierra donde nacieron. Y para eso es necesario que levantemos asilos para nuestros ancianos solos y desamparados y pobres. En nombre de la fraternidad debemos mirar por los huérfanos, hijos de baskos, para orientarlos dignamente con la instrucción y la educación preparándolos para las luchas difíciles de la vida.

Que la "Euskal Erria" sea como una Madre que abre sus brazos a los hijos a quienes la fortuna no ha sonreído y los abraza para darles calor junto a su pecho; que sea como el puerto donde se acogen a descansar las naves que han corrido el temporal; que sea la playa de blandas arenas donde puedan descansar tranqui-

los los hombres que llevan en sus venas nuestra sangre y en su corazón nuestros amores, y en su imaginación la visión riente de la Patria lejana.

Debemos, por otra parte, aumentar y fortificar los lazos de comunicación entre todas las colectividades baskas de aquende y allende los mares, para que vivamos y palpitemos con una misma alma, como hijos de una misma madre, como miembros de un mismo cuerpo.

Este es vuestro programa que, desarrollándose a la sombra de la Cruz debe conmover todo corazón basko y hacerlo propagandista y cooperador entusiasta. El día en que hayáis hecho todo eso, podremos decir: "Habéis realizado una obra digna de vuestro nombre y vuestra historia. Esa obra es la huella gloriosa de vuestro paso por estas tierras".

* * *

Señores socios de la "Euskal Erria": En nombre de los baskos, que han dejado páginas de gloria en la historia uruguaya; en nombre del recuerdo sagrado de los baskos fallecidos cuya memoria nos ha reunido en este lugar; en nombre de vuestros hijos, que esperan; en nombre de los baskos huérfanos y ancianos que sufren; en nombre de la opinión que de vosotros se tiene, os pido que no decaigáis de ánimo, que no dejéis sin terminar la obra cuyo ideal nobilísimo nos honra a todos. Sería la primera vez que los baskos no realizan lo que se proponen, a pesar de los obstáculos que dan mayor mérito a la empresa. Se dice que los baskos somos "cabeza dura". Esta es la ocasión de demostrarlo.

No vivamos sólo de recuerdos, envueltos en la estela luminosa de nuestros mayores. Es necesario que nosotros agrandemos el pedestal que la conciencia popular ha levantado a nuestro nombre de baskos; es necesario que nuestros descendientes puedan pronunciar nuestros nombres con el mismo amor y el mismo respeto con que nosotros pronunciamos el de los que nos precedieron; es necesario que sigamos con constancia el camino de luz que describe nuestra raza a través de la Historia Americana, a fin de que en ese trazo luminoso no haya eclipses ni desfallecimientos.

Señores: subamos a las cumbres donde irradian los grandes ideales convertidos en realidad. Allí descansaremos orgullosos de haber cumplido con un deber que fué la aspiración constante de la colectividad. Y mientras los sacerdotes entonan la oración, que es la corona de siemprevivas que depositamos ante las almas de los socios fallecidos, prometamos en su nombre dar comienzo a la realización del ideal que todos abrigamos.

Nota de la Legación de Francia

Montevideo, le 20 Août 1923

Madame,

Vous avez bien voulu nous inviter ma femme et moi, à assister au service religieux célébré aujourd'hui, à l'église de l'Immaculé Conception, à la mémoire de vos sociétaires décédés du 20 Mars 1912 au 15 Août de cette année.

Nous nous serions fait un devoir de nous rendre à votre appel, si une circonstance imprévue ne nous en avait empêchés. Au moment où nous allions partir pour l'église, des amis de Buenos Aires, arrivé par le bateau, sont venues nous demander l'hospitalité pour la journée. Leur arrivée imprévue, au moment même où nous allions partir pour l'église, nous a mis en retard de telle manière qu'il ne nous a pas été possible d'assister au service funèbre.

Au nom de ma femme et au mien, je vous exprime mes regrets de ce contre-temps, et je vous prie de vouloir bien agréer, Madame, mes hommages respectueux.

André Auzouy.

Damos aquí la nómina completa de las personas que concurrieron a este funeral, lo que dará una idea acabada del éxito resonante que obtuvo:

Sara Icardi Bidegaray, Dominga B. de Icardi, Juana Daguerre de Laguillón, María Angélica Fregeiro, Ramona Fregeiro de Guyot, Herminia G. de Antúnez, Pedro Errazola, Ana E. de Bellbe, Francisca N. de Sandri, Clotilde I. Daveri de Aguerre, Félix B. Aguerre, Clara Etchebarne, R. Teresa Colombino, Aurora Lambiaso de Servetti, Cayetana Millous, Romualda G. de Urrestarazú, Josefa Otegui de Tafernaberry, Clementina Beyhaut, Lorenza Gurruchaga, María Josefina Errecart, María E. Martínez Jaureguy, Alba M. Martínez Jaureguy, Paca Aramendía de Ramasso, Ascensión G. de Igoa, María Julia Candau, Juana A. de Amestoy, Antonia Urrutia de Salavarría, Elida Arosteguy Beltrán, Enrique M. Cultiño, Lino Arostegui Beltrán, Juan Francisco Urrutia, Rita S. de Gatti, Carmen A. Ricart, Sebastiana Y. de Ricart, María Carmen Imatorza, Antonia I. de Blanco, María Luisa E. de Salaberry, Dominga Salaberry de Pérez, Elia M. Rodríguez Belo, María Mocho, Angelita Pastorino Linari, Irma Castrillón Darriulat, Miguel Zalacain, Chita Pereira Bidart, Angela B. de Gurruzta-

chu, María I. de Greia, María Delia Ferrera, María Luisa Casalas, Domingo Aiscar, Carmen M. de Penza, Julia U. de West, Leonie E. de Sonhilar, Anita Gastambide, Martina Bidart de Etchebarne, Blanquita Gastambide, Ella López Esponda, Juan Olhagaray Curutchet, María Esther Ospitaleche, María Emilia Grange, Juana C. de Olhagaray, María M. de Clariget, Hortensia V. de Amaya, Mercedes Amaya Vidart, Victoria I. de Olhagaray, Lidia B. Rodríguez Proux, María Mónica Etcheverry, F. Regino Galdós, Josefa Ayerbe, Enrique M. Cuitiño Durruty, Gumersinda Ubiría de Arrieta, B. Catalina, Carmen C. de Aguirre, María M. Guillamón Pérez, Margarita González Guillamón, Pedro Parrabère, Juanita Lema de Parrabère, María Angélica Berthet Guillamón, Tomasa Galain de Marizcurrena, Joaquina Y. de Juanotena, Margarita I. de Brust, Miguel Cazenave, Rita Berroa Michelena de Loppacher, Mariana Brust Irigaray, Celedonia I. Darriulat, Mercedes O. de Barco, Ignacio Arocena, Elsa Figoli Venturi, Juan Etcheberry, Miguel Salsamendi, Alejandrina Caillava de Etchandy, Miguel Etchandy, Srtas. de Arteche, María Elena Iraizoz, Juan M. Acuña, Josefina P. Garayalde, Juanita Berroa Michelena, Dolores A. de Aramendi, Pedro Tafernaberry, Josefina Zubizarreta, María Luisa E. de Fernández, Beltrán Bidegaray, Nativa Madoz, Ana A. de Mariezcurrena, José Mariezcurrena, Juan Zubizarreta, Teófilo Moret, Fermina S. de Juanotena, Catalina Gastambide, Pepita Irisarri, Julio Berroa Michelena, María Rosso de Berroa, Francisca Legorburu, Rosa G. de Iguain, Ana María Iraizoz, Domingo Larralde, Alicia U. Eguesquiza, Paula U. de Amondarain, Dionisio Garmendia, María L. de Cenoz, Juana Echeverría de Argenzio, Juanita B. de Garmendia, Chichita Aznárez A. de Riet Silveira, Valentín A. Aznárez Arcos, Mario A. Aznárez Arcos, P. Joaquina E. de Suquilvide, Angela Colombino, Juana D. de Molinari, Jacinta A. de Sánchez, Amabilio C. Díaz, Francisco Figoli, Remigia Erasun de San Martín, Juan Oyhenart, María del Carmen Astiz Larrayoz, Modesta Añorga, Leonor Alvarez Soca de Silva Varela, Urbano Echenique, María Eulalia L. de Salaberry, Josefa Legorburu, Juan B. Etcheberry, Esteban Salaberry, Josefa O. de Cortabarría, María Regina López, Maruja C. Darriulat, María Josefa Retegui de Reihén, Virginia Laborde de Goñi, Pedro Ospitaleche, Lorenzo I. M. Zabaleta, Lorenzo Zabaleta, Matías Gamboa, Juan Haramburu, Manuela I. de Inciarte, Blanca M. Larrañaga, Juan Pedro Marizcurrena, María F. D'Angelo, Dominga Z. de D'Angelo, Juana L. de Colombo, José Toyos, Marie Pasculine Etchebarne, Juan Clariget, María S. de Eyheragaray, Sara Lavie, Ana Casal, Pedro Errazola Lamarque, Atanasio Sedarre, María Celia Errazola Lamarque, Atanasia M. Methol, Mónica Martínez, María Rita Road, Martín José Mariezcurrena, Antonio Eguiluz, Esperanza Road, J. Miguel Urriza, Pedro Ayerza, Francisco Goñi, María N. de Moles, Julia Esain de Urniza, Catalina M. de Natero, Ana I. Mendiburu, María B. de Caillava, Gerónima N. de Irigoyen, Luisa Lecumberry, Elvira Urquiza Pérez, Catalina B. de Habiaga, Juan R. Marbezcurrena, Ramona G. de Piñera, Margarita Piñera G., Rosario Aizcorbe de Garayalde, Beltrán Algaré, Catalina Darrieumerlou de Quartino, Martín Bildosteguy, Gregorio T. Cenoz, Alfonso Manuel Tella Cendoya, Juanita Yabar, Francisca A. de Mendy, Maruja Imaz, Sebastián G. Etchebarne, Juana A. de Otegui, Catalina A. de Elzaurdía, Juan B. Igon, M. Dora Gaye, Juana B. de Bartaburu, María B. I. de Lizarraga, María Inés Lizarraga, Esteban Leonis, Francisca B. de Bombet, Elida C. Cattaneo, F. Donagaray, Juana María S. de Donagaray, Ramón Gorriti, Margarita S. de Itzaina, María Esther Caillava, Francisca A. de Duvigneau, Margarita Darritchon, María Darritchon, María Magis de Dermit, Dominga González Orguet de Giannattasio, María M. de Gorriti, Fanny A. de Gorriti, María Mercedes Garmendia, Ofelia Disántolo, Miguel P. Salaberry, Mariana Uzaran de Idiartegoity, Graciana Idiartegoity de Abellá, Manuela V. de Imaz, José C. Uranga, Pedro Frantchez, Martín Tornaría, Tomasa P. de Pugalday, María C. de Arotcharen, Damiana Faguaga Arrosamena, Zulema Font de Cirio, Mary Tafernaberry, María Figoli, P. Celso Arrusa, de la Inmaculada Concepción, María Clara Inciarte, Lorenzo Zabaleta, Srtas. de Fossemale, Dominga B. de Lalanne, Ana A. de Marinerane, Srtas. de Jorajuría, María G. de Olazábal, María E. de Seré, Elvira Brunet, Teodora Pitchouague, Elena Gluria, Angela P. de Irigoyen, Juana Inés Bombet, Pedro Irigoyen, María Isabel Garayalde, Josefa E. de Garitagoitía, Basilia E. de Rodríguez, Eva María Meharu Goyenetche, Eugenia Goñi, Dominga Meharu de Lataste, Mariana E. de Iraizoz, Luis Lataste, Ana María St. Bois, Chiquita Juanotena, Juan Pedro Chicó, Zulema S. Cirio, Cholita Pérez Salaberry, María E. de Etcheverrito, Félix Baralbar, Dominga Arroqui, Alberto Grange, Domingo Aramburú, Elvira Tellechea de Jacué, Julia Habiaga de Villarejo, Juana Cazenave, J. Joaquín Berroa Michelena, Dolores S. de Gortari, Clara Juanotena de Altuna, Margarita C. Chaban Ospital, Bartolomé Gluria, María Cristina Etcheverrito, Pedro J. Etchemendy, María Luisa Lawlor de Etchemendy, Catalina H. de Urthiague, Eusebia Pebet, María Larrieux de Larronde, Escolástica Z. de Garayalde, María Luisa E. de Eyherachar, Fidel Garayalde, Olga Garayalde Aizcorbe, María Luisa Etchart, Fernando Darnaud, Graciana Ellissegui de Cerviño, José F. Beramendi, Miriha T. Jorajuría de Delfino y Espinosa, Teresa D. de Et-

chamendy, Carolina Susena de Donagaray, Blanca N. Goñi, Ana Lacroix, Rufina Irumé, María Celia Jorajuría de Mangino, María Ana Darrieumerlou, María Luisa Usabiaga, María Darrieumerlou, Juana Lacome de Jorajuría, Carmen U. de Echenique, Delia A. de Darnaud, Teresa V. de Artigalá, Josefina Ibargoyen de Beloqui, Luisa Iturburúa de Mujica, Manuel Mujica, Josefa E. de Mujica, Juanita Bidart, Margarita Cortabarría de Iruleguy, María O. de Chabay, Victorina Gastelú de Fernández, Josefa C. de Brescia, Martina E. de Goñi, Isabel Juanotena de Rodríguez, Nélida Esther Cerviño, José Gascue, Pedro Elissegui, Elena Tafernaberry, María Inés Sarasola, María Salaverría, Juanita F. Darriulat, Ciriaca Bildosteguy, Isabel Turza de Onega, Marcelina Bardou, Graciana Bidart, Juana María Chicó, Amalia Z. de Pérez, Francisco C. Miramonte, María García de Miramonte, Francisco Miramonte (hijo), Pedro Bidart, Simón Raggio, José Garayalde, Hilario Pintado, Rosa Darritchon, José María Onega, Juana Astiz, Blanca Dovigneau Andrade, Luisa P. de Bidegaray, María Celia Bidart, María Querelhac, Luisa Romilda Beloqui, Domingo Echeverría, Miguel Echeverría, Concepción Y. de Arrizabalaga, Angela L. de Pereira, Pablo Añorga, Julia G. de Beiseguy, Olga Hitte, Micaela B. de Leonis, María Carmen Eguiluz, María J. de Villar, María Lía Cenoz, Angélica Aldaya de González Sierra, Isidora D. de Etchepare, Juana E. de Etchepare, Graciana Etchepare de Aldaya, Mathilde Candau de Altcin, Elvira J. Alvarez de Bañales, María Isabel Marijuan, Ana L. de Iroz, Graciana P. de Sarasola, Alfonso R. Cortabarría, Juan Haramburu, María H. de Turón, Ana Argel de Gastambide, María Elena Corta, Margarita Echeverría, Teresa Juanotena de Echeverría, Teresa Echeverría, Felicia Echeverría de Odizalo, Andrés Viera, Delfina Darnaud de Viera, Josefa A. de Eguiluz, Petronila Echeverría, Joaquina Echeverría de Arocena, Clementina B. de Donagaray, Francisco Donagaray, Carlos Armagnague, María I. de Langle, Ana E. de Marijuan, Ignacio Garmendia Caminos, José M. Sarasola, Julia Carolina Idiartegaray, Dominga I. de Adano, Pedro Aguirre, Domingo Iribarne, Graciana G. de Viglienzone, Margarita Langle, Secundina J. Pintado de Zabaleta, Pilar Angélica Etchepare, Blanca Massaferro, Escolástica I. de García, Paulina L. de Larrañaga, Agustín Zabaleta, Pbro. Augusto Rey, Cura Rector del Cordón, Manuela L. de Inciarte, Hilario Garayalde, Ignacia Larrayoz de Astiz, Bonifacio Hablaga, Juana E. de Gómez, Miguel Rethén, Lorenzo E. Risso, Anita B. Yustede, Francisca A. de Meregalli, Juana Esperbén, María Emilia Esperbén, Juan Vidart, Manuela Iberlucea de Cortés, Adela Turena, Teresa Bonello de Aguerre, Juan Aoulia, Bernardo Harispe, María L. de Berasain, Inocencia S. de Menditeguy, Dionisia Zuzamne de Idiartegaray, María B. de Etcheberry, Teresa Pagani de Baccino, Chicha Acuña de Welsh, Ramona Hugalde, Gabriel Ortiguier, María Esther Menditeguy, Juan B. Iruleguy Cortabarría, Clara Beberegaray, Magdalena Elzaurdia de Sicardi, Pedro Bercetche, Emma Pereira Bidart de Massone, Carmen Elena Viglienzone, Josefa M. de Imenarrieta, Luisa Falconnat, María I. Labadie, Juana Irigaray, María Erramouspé de García, Juana Etcheverry de Erramouspé, Deolinda G. de Erramouspé, Felipa Alonso, María Teodora Soto, María Ana Rethén, Julián I. Suquilvide (hijo), Juan Bordabehere, Matilde Othaix de Bordabehere, Francisca Z. de Yustede, Sara Bañales, Marcelino Mauriz, Ramona González, María C. de Erreguerena, María Carlota Erreguerena, María Irigoyen, Margarita M. Egusquiza de Irigaray, Marcos Ormaechea, Teresa Linari de Pastorino, Carmen Zavala de Erro, Mariana C. de Chéol, Francisca E. de Igoa, Rosa Arcos Pérez de Aznárez, Elsa María Bertelli Figoli, Fernando Antía, María Lucía C. de Tella, Micaela Y. de Aguirre, María M. Aguirre, Tristán I. Aguirre, Carolina B. de Bartaburu, Cristina E. de Legorburo, R. P. Lorenzo de S. Joaquín, Juana A. de Almandós, Srtas. de Lataste, Sara M. Freire, Petrona I. de Freire, Emilia G. de Maggi, Damiana E. de Garayalde, Ana B. de Iraizoz, Ramón Iraizoz, Graciana L. de Goldaracena, Margot Turón de Labat, Celestina Iruleguy, Fernando Riet Silveira, Juan Carlos Bordabehere, Srtas. de Percovich, Miguel Echeverría, Angel Ferrando, Martina Larrayoz, María M. de Ferrando, Margarita R. de Muscar, Juana Bañales, Ana D. de Jaureguy, Anita Oyhamburu, Gerónima Cortés de González, Amelia Gioria de Paganini, Ascensio Mendiola, Julián Labacá, Josefina Odoriz Urriza, Luisa Daller de Larralde.

Prantzesa eta ingelesa

—

Ostatu batean prantzes eta ingeles bat bildu ziran. Biak gela batian bakoitza bere oean gertatu ziran. Goizean ingelesa lenago jaiki ta prantzesak zedukan eskobillatxoa ikusi zunneko artu du eta ortzak garbitu zituan.

Prantzesa ori ikusita aserratu zan baña ixil ixilik zegoan. Ingelesak bere lana egin ondoren prantzesa jaiki zan eta oñetakoak jantzi baño len artzen du eskobillatxu ori ta busti ta gero oñetako azkazalak garbitzen asi zan.

Ingelesa izutu zan eta zer ari zera galdetu zion —Beti ontarako darabiltena da, oñetako azkazalak garbitzeko.

Bietatik nor ote zan azkarragoa.

Asociados de "Euskal Erría" hacia Europa, a bordo del vapor francés "Meduana"



Un interesante grupo mientras el buque se acerca a la tierra amada...



De izquierda a derecha, sentadas: señoras María E. de Osácar, Anastasía E. de Osácar, Graciana A. de Argul y María R. de Elissalteguy. De pie: D. Pedro Bidegain, D. Pedro Osácar, y D. Fermín Osácar

Saludo amable desde lejos

Desde Elizondo lo saludan afectuosamente éstos amigos que lo recuerdan con cariño.

María [illegible] Azcune — Paquita E. Garcene
Maruja Cortabarría
María Antonia Maestrierte — Victoria Nazábal
T. Cortabarría

Elizondo - 16 - 7 - 1923

Al Señor Don Pedro Parrabere.

Agradecemos y retribuimos esta fineza de [illegible] meritorios consocios actualmente en tierra vasca, con augurios de recorrida feliz.

Festejos en honor del Beato Miguel Garicoïts

Invitación enviada a "Euskal Erria"

Montevideo, Agosto de 1923

Sr. Presidente del H. Consejo Directivo de "Euskal Erria".

Señor Presidente:

La Institución patriótica que usted tan dignamente preside, no puede des[illegible] de todo [illegible] o redunde en hon[illegible] de Euskal[illegible] honra y gloria de la raza [illegible] bres preclaros que [illegible] en el [illegible] nidad. Todo basko, [illegible] que sea digno de [illegible] repite con religioso respeto los nombres mil veces gloriosos de San Ignacio de Loyola y de San Francisco Javier. A esos nombres augustos, honra y prez de la raza baskongada, ha venido a agregarse otro nombre ayer desconocido y hoy repetido con devoción por todos los pueblos de ambas vertientes del Pirineo, el nombre del Beato Miguel Garicoïts. ¿Quién es el Beato Miguel Garicoïts? Un hijo de humildes labradores de la baja Navarra, nacido en el año [illegible]797, en un humilde ca[illegible] [illegible] Ibarre [illegible] un basko de buena [illegible] que, por su constancia invencible en alcanzar el logro de sus aspiraciones, ascendió desde humilde pastorcillo hasta sacerdote.

Una vez revestido de la dignidad sacerdotal, siempre fiel al ideal que se había propuesto al[illegible]canzar y, progresando incesantemente, de virtud en virtud se propuso fundar en la Iglesia un nuevo Instituto [illegible] [illegible] Corazón de Jesús [illegible] Betharram [illegible] el año 1861 [illegible] al frente de la Iglesia de los baskos en esta capital.

Este dignísimo hijo de Euskaria falleció en Betharram en opinión de Santo, el 14 de Mayo

de 1863, y la Iglesia por la voz del Pontífice Pío XI, lo ha elevado al honor de los altares, por lo cual debemos honrarle e invocarle con el vocablo de Beato Miguel Garicoïts.

Para celebrar, como se merece, este acontecimiento, que resulta glorioso para la raza euskara, se ha formado una doble Comisión de caballeros y señoras bascongados con el fin de propiciar los festejos que han de tener lugar en esta capital. Esta Comisión ha resuelto invitar a Vd. y, por su intermedio, a las autoridades y socios de esa noble asociación, seguros de que sabrán todos los componentes de "Euskal Erria" valorar los méritos excepcionales de uno de los hijos de Euskaría que ha sabido destacarse del común de los hombres y elevarse por sus virtudes a la altura de los santos.

En breve se dará a conocer el programa de los festejos a celebrarse con tan plausible motivo, y desde ya esta Comisión tiene el honor de invitar a Vd. y a todas las autoridades y socios de "Euskal Erria" a tomar en ellos la participación que les corresponde.

Con tal motivo, me es grato saludar al señor Presidente y a las autoridades de esa noble Asociación.

Román M. Descomps, Superior de los PP. del S. C.; Sebastián Etchebarne, Secretario de la Comisión; Lorenzo Zabaleta, Pedro Bidart, Juan Oyhenart, Francisco Donagaray, vocales.



Fiestas y reuniones

Con motivo de su onomástico, el 15 del pasado, la señora María J. Labadie fué muy visitada por sus relaciones, en su residencia de la Avenida Brasil, la que recibió numerosos obsequios. Con esta oportunidad se improvisó una bella reunión familiar, donde, la niña Adela Esther Gracia Labadie, ejecutó diversos números de guitarra y canto, como también las niñas de Bruno, que tuvieron a su cargo diversos números de declamación. La concurrencia fué obsequiada con un bien servido lunch.

† Don Pedro Berhau

En la flor de la juventud, acaba de fallecer el apreciado joven D. Pedro Berhau, cuya vida ha bía sido siempre recta. Periodista por vocación estudiante decidido el diario "La Mañana", a cuya redacción pertenecía, lo despidió con estas palabras sinceras: "Reunía Berhau un conjunto de condiciones que le conquistaban de inmediato simpatía y estima de verdad. Bueno e inteligente, laborioso y noble, excelente compañero y amigo de verdad, nadie lo trató sin tener para él un recuerdo grato. Estudiante aventajado, no obstante sus múltiples tareas de diverso orden, había conquistado un puesto sobresaliente entre sus compañeros del aula de Derecho. Fué además, un entusiasta compañero de causa, prestándole al riverismo el concurso de su esfuerzo, de su voluntad, de su eterno optimismo delante de todas las dificultades. Reuniendo así tales cualidades positivas, puede medirse el dolor que llena nuestro espíritu frente al momento de su eterna partida."

Toda la prensa ha lamentado su temprana muerte. Se desvanece, así, una bella esperanza para la sociedad, en cuyo seno actuó de manera dignísima.

Acompañamos a sus deudos en estos momentos de dolor.

Acto fraternal

El domingo 19 de Agosto, un grupo de asociados ofreció un almuerzo, en el Recreo social de Malvín al R. P. Fray Miguel de Pamplona, en cuyo acto se pusieron de relieve las grandes simpatías de que goza tan ilustrado religioso que tanto admira y quiere a nuestra "Euskal Erria".

Se formularon votos por la grandeza de nuestra corporación.

El Padre Miguel ha recogido inmejorables impresiones del acto que se le ofreció tan espontánea como sinceramente.

Este religioso, el martes 21, partió para la Argentina, siendo despedido a bordo por un grupo de sus amigos.

Momentos antes de partir, una delegación de la Comisión de Señoras de "Euskal Erria" le agradeció el notable discurso que pronunciara en la Iglesia de los Vascos, y cuyo texto ofrecemos en el presente número.

Nueva profesora de piano

En el Conservatorio Musical de Montevideo acaba de rendir la última prueba para obtener el título de profesora de piano la señorita Beatriz Rodríguez Rebollo, hija de nuestro estimado consocio y amigo don Alfredo Rodríguez Berjol.

La señorita de Rodríguez Rebollo demostró poseer, en esta oportunidad, una escuela correctísima y una técnica admirable en el dificilísimo programa que ejecutó y en el que figuraban las siguientes obras: Toccata y fuga, de Bach-Tausig, Sonata (Les adieux); Berceuse, de Chopin; y Heroica, de Listz.

Terminado el acto el tribunal examinador felicitó, calurosamente a la nueva profesora pre-

miando, además, su destacada labor con la más alta clasificación, o sea la medalla de oro.

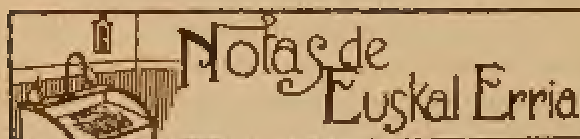
Unimos nuestras felicitaciones a las muchas recibidas por la joven profesora y su inteligente maestra, la señorita Ida Bacigalupi Odicini.

Julia G. de Beiseguy

Desde hace días guarda cama la apreciada consocia doña Julia G. de Beiseguy. Formulamos sinceros votos por su total restablecimiento.

Agradecimientos

Los deudos de José María Odriozola, muy agradecidos.



Gratitud a la prensa

Debemos dejar constancia de la gratitud de la Comisión de Señoras de "Euskal Erria", a las siguientes personas:

D. Agustín Gorlero, Administrador de "La Razón".

D. Juan Arteaga, Administrador de "El Bien Público".

D. Carlos Scheck, Administrador de "El País".

D. Carlos A. Lecueder, Administrador de "Diario del Plata" y "El Plata".

Estos amables caballeros tuvieron la fineza de publicar—accediendo a un pedido que les hiciera la mencionada Comisión de Señoras por intermedio del Secretario General de "Euskal Erria"—la invitación del funeral ya realizado por los socios fallecidos, a tres columnas, cuyas publicaciones representan un valor de CIEN PESOS ORO.

Dejamos consignada, para conocimiento de los señores asociados, la gentileza de los prenombrados diarios, a los cuales, nuestra institución, desea todo género de prosperidades.

Comisiones de Señoras y de Beneficencia

ACTA N.o 240

Sesión del 18 de Agosto de 1923

Con la presidencia de la señora Rosa G. de Iguain y con asistencia de los miembros Dolores S. de Gortari, Antonia U. de Salavarría, Josefa I. de Belloqui, María M. de Dermit, María B. I. de Lizarraga, Paula U. de Amondarain, Carolina B. de Bartaburu, Eulalia L. de Salaberry, María Laura E. de Salaberry, Dominga S. de Pérez, Eugenia Goñi, y el Secretario General, celebró sesión la Comisión Central de Damas.

—Una vez leída, se aprobó el Acta de la sesión anterior N.o 239.

—Se dió cuenta de las tramitaciones realizadas con respecto al funeral, de las notas enviadas para el mismo y la Secretaría General informa de los avisos obtenidos, gratuitamente, de parte de los señores Administradores de varios diarios, relacionados también con el funeral del 20 del actual.

—Se propusieron las siguientes socias: Gumersinda U. de Amondarain, presentada por la señora Paula U. de Amondarain y María B. I. de Lizarraga.

Catalina Errazquin de Ferreyro, por Rosa G. de Iguain y Eugenia Goñi.

Leonor J. de Villamil, por Rosa G. de Iguain y Eugenia Goñi.

—Concurren a sesión la señorita Ciriaca Bildosteguy y la señora Pascasia Mendizábal de Pérez.

—Excusa su inasistencia la señorita Lorenza Gurruchaga.

—Penetran en sala los miembros de la Comisión de Beneficencia e Instrucción señores Martín José Mariezcurrena, Angel Magirena, Francisco Goñi, Lorenzo Zabaleta, Esteban Galdeano, Fermín Hernandorena y Dionisio Garmendia, a cuyos miembros se les pone en conocimiento de los asuntos relacionados con el funeral.

—Leyóse una carta enviada por el señor José Aguirre al señor Lorenzo Zabaleta, relacionada con las tramitaciones comenzadas en Euzkadi para la fundación del Colegio, sobre cuyo punto se deliberó extensamente, facultándose al señor Lorenzo Zabaleta para el envío de las bases para la obtención de las Hermanas.

—Se levantó la sesión a las 18, habiendo comenzado a las 16 y 15.

Consejo Directivo

ACTA N.o 451

Sesión del 21 de Agosto de 1923

Bajo la presidencia del señor Luis San Martín, y con asistencia de los miembros Matías Gamboa, José Mariezcurrena, Martín Bildosteguy, José Lizarraga, Domingo Alscar, Domingo Larralde, Juan Bautista Caillava, Ignacio A. Balderrain, Justo Benia Etchegoyen, que actuó como Secretario, y el Secretario General, celebró sesión el Consejo Directivo de "Euskal Erria".

—Una vez leída, se aprobó el Acta de la sesión anterior N.o 450.

—Se autorizaron los pagos siguientes:

Utiles para el Recreo	$ 27.50
Sueldos del peón de Malvín hasta el 31 de Julio de 1923	" 50.65
A Martezcurrena Hnos.	" 2.80

—Léese una conceptuosa nota firmada por el R. P. Román M. Descomps, y por los señores Lorenzo Zabaleta, Francisco Donagaray, Pedro Bidart, Sebastián Etchebarne y Juan Oyhenart, por la cual invitan al Consejo Directivo para los festejos que se realizarán en honor del Beato vasco Miguel Garicoits, como igualmente a las demás Comisiones y asociados. Se contestará acusando recibo y agradeciendo. Se publicará el texto de la nota en la Revista social, para conocimiento de los socios, como también una biografía del B. Miguel Garicoits, con el programa de festejos, en su oportunidad.

—Se solicitará de la bondad del señor Zabaleta quiera realizar un inventario de los útiles existentes en Malvín, para ser firmado por el señor Arín.

—Se leyó el contrato que se presentará al señor Eugenio Arín, cuya redacción se aprobó, autorizándose al señor Vice-Presidente en ejercicio y al Secretario para ser firmado.

—Se trataron asuntos de carácter interno y se dispuso que, el Secretario General, desempeñe, en nombre del Consejo, una misión especial, levantándose la sesión a las 11 y 30 p. m., habiendo comenzado a las 9 y 15.



DE LA IMPRENTA "KIDD"

Hemos recibido la siguiente gentil comunicación:

"J. H. Kidd saluda con su mayor consideración al señor D. Arnaldo Pedro Parrabère y, sumamente complacido, le expresa su agradecimiento, por los amables conceptos que, en ocasión del cincuentenario de la fundación de la Imprenta "Kidd", tuvo la gentileza de formular.

Buenos Aires, Julio de 1923."

UZTARITZE. — Heraitze Jeloseko haur bat, burhasoak ohart gabean, erori zaiote ur hatiturat eta hainisko egosi da. Beldurtzeko da bi urthetako gaicho malte hori ez dela aise atberatuko Bainan agian bai, guzien othoitzeri esker.

PORTE PAGO